

JUEVES CINEMATOGRAFICOS

NÚMERO 373

DÉ

El Dia Gráfico

14 Marzo 1935

GRACE BRADLEY,  
DELICIOSA ESTRELLA  
NUEVA



# KATHARINE HEPBURN Y EL ESTRENO EN HOLLYWOOD DE "THE LITTLE MINISTER"

Por CECILIA A. MANTUA

Captado al vuelo, tomado aquí y allí, en baránda de noticias chillonas, voceríos de gran reclame, ecos de popularidad, el mundo cinematográfico, ampliando un nombre: Katharine Hepburn.

fondo retrospectivo-exótico, en un paraje exuberante, en el rincón abrupto de una aldea escocesa. Miss Hepburn aparece vistiendo el ropaje de una zingara extraviada, perdida en el fondo tenebroso de la in-

de los temperamentos sensibles, atraentes. Rodean su cuello esbelto y grácil cuatro rosarios de cuentas rojas como sus labios, reposando sobre el estremecimiento de su epidermis ambarina.



KATHARINE HEPBURN

Algo como la pesadilla de una imaginación romántico-exaltada, su eterna repetición, algo que aparece en todas las revistas, impresión visual y auditiva de la voz eufónica: Katharine Hepburn. Y una de estas noticias captadas al vuelo es la que transcribimos a nuestros lectores para que sigan lentamente, pero de un modo definitivo, la labor de Miss Hepburn en el ancho campo cinematográfico.

"The Little minister" es una obra cumbre, interpretada por la actriz. Una realización ambientada en un

cultura y la superstición aldeana, y viviendo el romance nítido, sereno, casto, con la figura mística de su enamorado, Katharine Hepburn aparece vibrante como nunca, revuelta su cabellera castaño-bronce, cortantes sus pupilas, dibujadas en trazo firme sus cejas, angulosas sus facciones y plegada su boca en un rictus que revela resoluciones insospechadas, reacciones voluntariosas, exaltaciones de la carne y del espíritu. En el movimiento nervioso, voluptuoso, de las anchas aletillas de su nariz hay el lenguaje mudo

Al aparecer en el teatro Chino, la noche de gala y estreno, esta figura cálida, intensa, esa personalidad novísima de la actriz, el público, compuesto de estrellas, directores y productores, quedó completamente asombrado, y mientras el film desgranaba su desfile de imágenes en gris, la personalidad suya surgía del fondo, dominando en absoluto la personalidad del espectador. Al terminar la representación, un aplauso surgió, cálido, atronador, irreprimible.

El aspecto del coliseo a la orien-

# RICARDO CORTEZ

(BIOGRAFIA)

Ricardo Cortez nació en Viena el día 7 de julio del año... (Nuestro héroe se resiste a dar a conocer el año de su natalicio.) Muy niño aún, llegó a los Estados Unidos con su familia, que se estableció en la parte baja del lado Este de Nueva York. Allí creció y allí hizo sus primeros esfuerzos para ayudar a su familia. Más tarde fué el jefe de una oficina de agentes de Bolsa, en Wall Street.

Niega haber sido "descubierto" por Guy Edwards. Se interesó por el teatro desde que un día asistió a un melodrama desde la galería de un teatro de Broadway. Desde entonces no va solo al teatro si no es a aquellas alturas.

Su carrera teatral empezó cuando descubrió que podía hacerse dinero actuando como extra en los coros, por la noche; así, pues, durante bastante tiempo se dedicó a trabajar de día en la oficina y a formar parte de los conjuntos por la noche.

Primero se entusiasmó, luego se hizo ambicioso y empezó a pensar en las posibilidades de la cinematografía. ¿Por qué no? Fué a Nueva York y aceptado como extra en los estudios de Fort Lee. De extra pasó a realizar papeles de poca monta y no tardó en verse solicitado. Hizo sus reflexiones y una tarde se encaminó a los estudios de la Paramount en Long Island. Con gran asombro por su parte, la firma le contrató y le envió a Hollywood.

No pasó mucho tiempo en ser Ricardo Cortez una gran figura en las producciones y hoy aún se jacta de haber superado a la misma

tal vibraba de luz y "chic". En un palco, Greta Garbo y George Brent. En otro, Frances Dee y Joel Mac Crea, matrimonio de astros Radio Films. Adrienne Ames y Bruce Cabot. Kay Francis, Antonio Moreno y otras parejas eternamente unidas en un lazo amoroso... de quince días.

Como de costumbre, sola en un rincón, desmaquillada, enfundada en un abrigo sport, una joven feúcha, angulosa, despreocupada, comiendo bombones de chocolate y mirando con espíritu crítico y analizador el trabajo de aquella nómada adorable del lienzo...

Pero la luz delató a la estrella, y, acompañada de los productores Radio Films, saludó al público, que reclamaba su presencia real sobre el cuadrado del lienzo blanco.

Estas son las noticias del estreno de "The little minister", de aquí y de allá..., pero que resumen la presentación de un nuevo film, triunfo rotundo de la máxima estrella mundial: Katharine Hepburn.

Greta Garbo, y ello lo prueba recordándonos que cuando "El Torrente" su nombre aparecía muy por encima del de la lánguida sueca. Como es natural, su película favorita es "El Torrente", aun cuando también le gusta "La sinfonía de la vida", y, sobre todo, "Mandalay", filmada con grandioso éxito para Warner Bros. First National. Considera "The Sorrow of Satan" como su peor trabajo, a pesar de su éxito personal en esa película y de la gran acogida que le tributó la crítica.

No quiere decir quiénes son sus artistas favoritos. Quiere contarlos a todos como sus amigos. Del teatro admira a Helen Hays, Katharine Cornell, Alfred Lunt y a Lynn Fontanne. Noel Coward es su dra-

maturgo predilecto. Franz Lehár, su compositor de opereta preferido, y de los compositores de gran ópera prefiere a Puccini y admira a Tschaikowsky.

Detesta los perfumes baratos y las fiestas carentes de modalidad espiritual. Además del drama, le interesa la literatura. Posee una extensa biblioteca y concede preferencia a Sherwood, Ernest Hemingway, James Branch Cabell, Joseph Conrad, Wasserman y Gene Fowler.

Para conservar "la línea" es asiduo visitante de un gimnasio. Nada, monta a caballo y es un entusiasta del polo, del fútbol y del tennis.

No es muy exigente en la mesa, y dice que su plato favorito es el filete a la "mignon" con setas.

Cree que la vida doméstica es ideal si se sabe administrar con inteligencia. Se acaba de casar con la bellísima Christine Lee.

No tiene ni yacht, ni grandes fincas, ni siquiera piscina en su casa, y posee un solo automóvil.

## TRAS LOS BASTIDORES

### EN EL ESTUDIO DE WALT DISNEY

**ELABORACION DE LOS CARTOONS DE SONIDO.** El departamento de argumentos trabaja de modo infatigable, venciendo múltiples dificultades para producir una película cada quince días.

Empezan por hacer un borrador del argumento. Este borrador se presenta a la junta de animadores, cada uno de los cuales recibe una copia. A los quince días de la reunión, los animadores comunican al departamento de argumentos las sugerencias que el borrador les haya inspirado para la determinación de escenas y situaciones, a base de cuyas ideas ese departamento confecciona el "guión" definitivo en forma de "escenario".

Tiene lugar, entonces, una conferencia entre el director del "film", el director musical y el diseñador de "sets". Es de remarcar la transcendencia del trabajo de este diseñador, que prepara bocetos de escenas completas con las cuales se confeccionan los bocetos utilizables y los fondos, proporcionando, de tal modo, el material propicio para la colaboración estrecha del director y del músico. Estos trabajan unidos, identificándose dibujo por dibujo y compás por compás, con el propósito de ajustarse cada cual a la historia que se va a filmar.

El director confecciona la hoja de producción. Y en esta meticulosa labor de preparación, da instrucciones terminantes a los animadores acerca de la naturaleza de las escenas que han de dibujar, de la medida exacta que ha de ocupar la escena en la cinta y el "tiempo" de la música que ha de ser interpretada en esta escena; les hace ver,

de forma minuciosa, la relación de tal escena con las demás, cuyo conjunto ha de formar el "film"; remarca las situaciones principales y les entrega un boceto del fondo, que les sirva de "marco" para la escena. La tarea del animador consiste en "visualizar" la escena en líneas de pluma y lápiz, desarrollándola en una serie de dibujos progresivos que interpretan el argumento con sus ideas incidentales. Simultáneamente, va enumerando por series los dibujos progresivos y los anota en las columnas correspondientes de la hoja de producción, por el orden en que han de ser fotografiadas. El tamaño de los dibujos es, generalmente, de 18 a 23 centímetros.

Dos pequeñas perforaciones en el margen inferior de la hoja de producción, controlan el registro de los dibujos. El papel empleado para éstos es poco fino y no muy pesado. Y no está en disposición de ser utilizado mientras no quede perfectamente sujeto por una barra que contiene dos agujas de registro y que se halla instalada en el canto de un suplemento de cristal que, con una luz eléctrica debajo, está dispuesto en el tablero del dibujante.

Una vez desarrollada, una escena por medio de la serie de dibujos sucesivos, entrega éstos el animador al departamento de pintura. En este departamento se pasa los dibujos sobre una lámina de celuloide de las mismas dimensiones que la cartulina donde aquéllos han sido confeccionados y con proporciones idénticas a la del papel, con el objeto de verificar un calco per-

# Detalles de la Moda



KAREN MORLEY, QUE HA RODADO RECIENTEMENTE  
«WEDNESDAY'S CHILD», OFRECE UN MODELO DE  
CUELLO EN ORGANDI, MUY ORIGINAL. — MAE CLARK  
PRESENTA UN JUEGO DE COLLAR Y PULSERAS, UTA  
TIMA MODA AMERICANA. — CONJUNTO PRIMAVERA  
EXHIBIDO POR GERTRUDE MICHAEL, VAMPIRESA  
DE «EL CRIMEN DEL VANITIES»



SILVIA SYDNEY HA ENCERRADO EN LOS DOS CIRCULOS, DONDE PERMANECE APOYADA, SUS GALANES PREDILECTOS:  
A LA IZQUIERDA, GARY COOPER, SU Oponente EN «LAS CALLES DE LA CIUDAD».  
A LA DERECHA, GARY GRANT, «PARTENAIRE» DE LA ACTRIZ EN «MADAME BUTTERFLY»

fecto. Este calco se lleva a cabo, meticolosamente, con tinta china. Seco el celuloide, se hace opaca con pintura toda la superficie ocupada por los dibujos. Para ello son empleados el color blanco, el negro y cinco matices de gris. Los cinco matices grises son precisos para lograr la misma equivalencia de color en el negativo.

Terminada la preparación de las hojas de celuloide por el departamento de pintura, pasan al departamento fotográfico. Para fotografiar la serie de dibujos que integran el "film", se emplea una cámara "Bell and Howell", equipada con un dispositivo de paro movido por un motor sincronizado. La cámara gira en todos sentidos con un movimiento de rotación de 360°. El centro óptico de aquélla se orienta por medio de la llamada "tarjeta de campo", de la que cada animador tiene una copia y cuya calibración es la misma que la de las escalas de la cámara.

Las láminas de celuloide que representan la acción de cada "frame" se colocan juntas y se superponen al "fondo" de la "escena". La posición de esas láminas se mantiene por las agujas de registro y, entonces, una plancha de cristal óptico — que se mueve por aire comprimido — oprime los celuloides contra el fondo, a fin de hacer permanente y perfecta su tersura.

Entre la cámara y el fondo se interpone siempre cuatro "cels". Si, para el desarrollo de la acción, se empleara menos de cuatro, se añade los que faltan en blanco, para mantener el valor fotográfico del fondo.

Aproximadamente, se tarda cien horas en fotografiar un tema de película dibujada.

#### ACOPLAMIENTO DE LA MUSICA

Si escrupulosamente se verifica la progresión de dibujos y el calco de éstos para obtener la historia, no menos se hace la adaptación de la música a los "cartoons". El problema de la sincronización se redujo a resolver todos los "tiempos" musicales en términos de velocidad "standard" y series consecutivas de dibujos para adaptarse a este ritmo. A este objeto, se ha establecido "tiempos" básicos. El "tiempo" más rápido es el de un golpe por cada cuatro "frames", equivalente a cuatro golpes por segundo. La escala total va desde esta medida a la de un golpe por cada veinte "frames".

La partitura se descompone en las "particellas" correspondientes a cada instrumento, y además de entregarse a cada elemento de la orquesta su respectivo papel, reciben todos un ejemplar de la partitura completa: desde el primer violín hasta el último timbalista.

Es curioso observar que los efectos de sonido que interesa producir, se señalan en la partitura a la manera de las notas del pentagrama, añadiendo ciertas anotaciones expresivas de la clase de sonido o efecto musical que se pretenda lograr. El director y cada uno de los profesores de la orquesta que interpreta la partitura complementaria del "cartoon", llevan auri-

culares como los operadores de teléfonos. De tal forma, podrán percibir exactamente el "tiempo" de la música que corresponde tocar. Este ritmo se desarrolla por medio de un oscilador de "audio-frecuencia" controlado por un mecanismo de contacto sincronizado. Este mecanismo abre y cierra los contactos de acuerdo con el régimen de los "frames".

Todo el acoplamiento de la parte musical y el disco de sonido, se verifica, simultáneamente, durante el tiempo que se emplea en animar, pintar y fotografiar la cinta.

Para realizar la anexión de la música no es preciso ver la película, pues aquélla se verifica con los mismos "tiempos" que los dibujos, conociendo, de un modo exacto, el director musical en qué "frame" de la película se ha de producir la nota musical o el efecto de sonido correspondiente a la acción.

El diálogo se impresiona antes de hacer los dibujos. Con el "trac" de sonido — en el departamento de recorte — se analiza escrupulosamente la colocación en el "film" de los componentes del diálogo, los cuales se adaptan de acuerdo con los "frames"

a una hoja de producción. Esta hoja enseña al animador la posición de cada sílaba del diálogo y se hace, entonces, los dibujos conforme a estas indicaciones.

El diálogo impresionado de esta forma es preferible al que se realizaba simultáneamente los dibujos con la parte orquestal, procedimiento empleado para los diálogos rítmicos o musicales que adolecen de una ausencia total de realismo. Los dibujos de previa impresión, por el contrario, dan la sensación clara de que los personajes hablan realmente.

El conjunto de todos estos trabajos, engranados de un modo perfecto por esta meticolosa organización, da por resultado la consecución de esas pequeñas obras maestras que resbalan por todas las pantallas del mundo, en un desbordamiento de júbilo bullicioso.

A buen seguro que estábais muy lejos de pensar en tanta complicación, cuando confortablemente acomodados en la butaca de un "cine" veíais al dinámico "Mickey" vivir la fantasía genial de sus aventuras para llegar a los brazos de tinta china de su adorada "Minnie"...

## COMENTARIOS SOBRE EL RO- DAJE DE «IRELA»

«Irela» es una de las grandes producciones que han salido de los Estudios de la Gaumont-British. Dirigida por Victor Saville, está basada en un reparto verdaderamente cosmopolita. La estrella Evelyn Laye, es la mejor actriz inglesa de operetas: Alice Delysia, que interpreta brillantemente un breve papel, tiene el arte y la picardía característicos de la escena francesa; el alemán Fritz Kortner, es considerado como uno de los grandes actores de su nación, y Conchita Supervia, la gran cantante española de ópera, artista de voz incomparable, conocida y admirada por el público de todos los países, trae a la película el encanto de su personalidad y la gracia de su temperamento español. No hay que olvidar que Carl Esmond también viene de Alemania, y Emyln Williams, del País de Gales.

«Irela» es la adaptación cinematográfica de «Evensong», obra teatral de Beverley Nichols y Edward Knoblock, basada a su vez en la novela del mismo nombre, original de Beverley Nichols. Es la historia de una gran cantante; según algunos rumores, nos muestra la vida de una gran cantante que gozó de renombre mundial. Conocemos a Maggie O'Neill, en Irlanda, hacia el año 1900. Su padre no quiere dejarla ir a una gran capital para tomar lecciones de canto, pero Maggie se fuga a París con su novio, un joven músico irlandés. Cinco años de trabajo incesante la convierten en una artista completa, dispuesta a debutar ante el público; y en ese momento surge en su ruta un músico llamado Kober, enamorado de su voz, pero indiferente a sus encantos femeninos,

quien se ofrece a dirigir sus pasos en adelante, dándole el nombre de «Irela», en memoria de la patria de Maggie, Irlanda. Irela se consagra al arte, deja su novio y recorre en triunfo los principales teatros del mundo.

Volvemos a hallarla en Monte Carlo, el año 1913. Está en la cumbre de su fama, y es una mujer bellísima y brillante, cuando conoce al Archiduque Teodoro, que se enamora locamente de ella y la sigue de país en país. La película nos ofrece en estas escenas un cuadro fiel evocador de la Europa cosmopolita, satisfecha y confiada, de los años anteriores a la guerra. Los amores de Irela y el Archiduque, enérgicamente combatidos por Kober, que ve en ellos una amenaza contra el arte de la «diva», son bruscamente cortados por la declaración de guerra. Seguimos los pasos de Irela a través de las vicisitudes de la hecatombe, presentadas en el film con originalidad y valor incidental. Irela encuentra, en circunstancias dramáticas, a su antiguo novio, que muere de las heridas recibidas en el frente de batalla.

La tragedia que sufre el mundo por causa de la guerra, deja en su ánimo dolorosas huellas, acentuadas por la inminencia de su decadencia artística. En el firmamento del arte musical ha aparecido apenas terminada la guerra, una nueva estrella de primera magnitud; la española «Baba L'Etoile», cuya fama crece por día, y que acaba triunfando sobre Irela, al cantar «La Bohème» de un modo inolvidable. Las escenas del ensayo de esta ópera nos permiten escuchar a Conchita Supervia en unos momentos felicísimos, y hasta la vemos cantando

y bailando coplas populares españolas con su dominio incomparable. Mientras tanto, Irela recibe en su «camerino» al Archiduque Teodoro, que ha envidado hace algún tiempo y que viene a pedirle que se case con él y disfrute de un bien ganado descanso.

Pero Irela se resiste a ser vencida. Incapaz de comprender que ha sonado esa hora fatal para todos los grandes artistas, la hora de retirarse y de renunciar para siempre a las ovaciones y los éxitos, Irela anuncia su propósito de hacer una tournée de despedida por Sudamérica. Y no divulgamos el desenlace de la obra, para no satisfacer del todo la curiosidad de nuestros lectores, que preferirán conocerlo en la pantalla.

«Irela» es una demostración definitiva del grado de perfección alcanzado. La de Evelyn Laye y la de Conchita Supervia, quedan reproducidas con una fidelidad armoniosa, que hace pocos años se hubiese juzgado imposible, dándonos ocasión de oír unas canciones y unos trozos de ópera realmente admirables. Esta es una película de primera fila, que será vista y escuchada en todo el mundo con verdadero deleite.

La actuación de Evelyn Laye es una revelación, aún para los que han seguido su carrera paso a paso, y a nadie extrañará que a estas horas y como consecuencia de su triunfo en «Irela», se encuentre Evelyn Laye en Hollywood, contratada por una empresa norteamericana de gran renombre. Alice Delysia, estrella, como la anterior, de tantas grandes producciones del célebre Charles Cochran, representa el papel de la profesora de canto que inicia a Irela en el camino de los éxitos.

Conchita Supervia no necesita ser presentada a los públicos de habla española, que conocen y admiran su belleza y sus facultades artísticas. Está casada con un inglés, y su casa de campo en el condado de Sussex, es famosa por sus jardines, de donde proceden muchas flores magníficas, que suelen ganar los primeros premios en los concursos celebrados en Inglaterra. Madame Supervia canta en «Irela», maravillosamente, algunos trozos de gran ópera, y también canta canciones populares de su tierra, acompañada por el guitarrista Amalio Cuenca, que vino desde París en aeroplano, para actuar en estas escenas. Algunos de estos cantos tienen marcado sabor flamenco, como aquel que empieza:

«Cuando veo unos ojos negros,  
negros, negritos, como mi suerte...»  
y termina:

«Anda vete que no quiero  
pasar por ti más fatigas...»

Uno de los problemas que surgió durante la producción de esta película, fué el de decidir si se iba a Venecia para filmar ciertas escenas, o si Venecia venía al estudio con este objeto. Se decidió optar por la segunda solución y, en consecuencia, se construyó, en el interior del estudio, un auténtico canal veneciano, completo con palacios, postes de amarre, góndolas y gon-

## Mae West disfrutó de la predilección americana

Hollywood aclama hoy a Claudette Colbert y a Mae West como las dos magnas atracciones femeninas del cine, de resultas de una encuesta celebrada entre los cines de los Estados Unidos por el «Hollywood Reporter», la primera revista cinematográfica comercial.

Las opiniones de más de seis mil exhibidores con respecto a «quién es quién» en lo tocante a entradas de taquilla, fueron compiladas detenidamente y el resultado final salió en el número de aniversario del periódico hollywoodense que publica W. R. Wilkerson, una autoridad en los negocios de la industria.

Norma Shearer sigue a Mae West y a la Colbert en atracción taquillera; Joan Crawford ocupa el cuarto lugar; Kay Francis, el quinto, y Janet Gaynor, el sexto.

Los otros cuatro miembros del total diez que figuran en el Libro Azul de la Taquilla de Wilkerson, son, siguiendo el orden anotado anteriormente: Jean Harlow, Shirley Temple, Ann Harding y Margaret Sullavan.

La pequeña Shirley pasó delante de Greta Garbo, Miriam Hopkins, Dolores del Río, Marlene Dietrich, Katharine Hepburn, cuyos nombres aparecen en la lista, más abajo.

La encuesta sorprendió también por su inesperado resultado en las filas masculinas. Los empresarios teatrales escogieron, en orden de importancia, a Clark Gable, Will Rogers, Wallace Beery, Bing Crosby y George Arliss.

Los otros cinco actores que les siguen son: Fredric March, Eddie Cantor, Joe E. Brown, James Cagney y Dick Powell.

El que Claudette Colbert fuese al frente de todas las primeras actri-

doleros. Las góndolas, dicho sea de paso, vinieron expresamente de Italia. En esta escena canta una canción italiana, de un modo perfecto, el célebre tenor Browning Zimmory, que en un año, reciente, cantó para la Radio norteamericana 365 veces seguidas.

Una escena de gran interés es aquella en que Irela canta en Monte Carlo, mientras la admira desde un palco, por vez primera, el Archiduque Teodoro, joven oficial del ejército austriaco, cuya identidad y rango desconoce ella. Así se inician unos amores que hemos de seguir y que en un momento amenazan interrumpir la carrera triunfal de la artista. Hasta que otro acontecimiento de trascendencia mundial interrumpe a su vez el idilio:

«Acaban de asesinar, en Sarajevo, a mi primo, el Archiduque Francisco Fernando», dice Teodoro: «¿Quién sabe a dónde ha de llevarnos esto?...»

ces de la pantalla en aclamación popular, no causó sorpresa alguna en Hollywood; pero las atinadas observaciones que Wilkerson hace acerca de la rubia beldad reflejan el sentimiento del país con respecto a su nuevo éxito, «Sinfonías del corazón», film que hizo a la vez que se rodaba «Cleopatra».

«A pesar de lo que alegue el elemento puritano, el público quiere ver a Claudette Colbert y a Mae West», escribe Wilkerson.

«Las clasificaciones anotadas arriba—dice el periódico anteriormente citado—revelan algo que muchos sospechaban, pero que pocos, muy pocos sabían. Anulan por completo muchas historias publicadas recientemente y propagadas en algunos estudios, de que este actor o aquella estrella son las primeras atracciones del universo. El empresario cinematográfico es el más fiel barómetro de la industria. El sabe quién atrae público y quién no; él sabe lo que significan ciertos nombres en la marquesina de su local; y exhibido películas de las principales editoras, él puede juzgar, sin ayuda ajena, el verdadero valor de los estrellas y, por lo tanto, de una película.

Claro está que el triunfo de Mae West en Estados Unidos no se ha repetido de modo tan rotundo en los demás países del Universo, pero no así el de Claudette Colbert, cuyo arte es comprendido y admirado de todos.

## PANTALLA INGLESA

En los Estudios de la Gaumont-British, acaban de filmarse:

«Han Save the Queen», sin título español todavía. Director: Tom Walls. Fotógrafo: P. Tannura. Reparto: Tom Walls, Yvonne Arnaud, Anne Grey, Marie Lohr, Leonora Corbett, Alfred Drayton, Leon M. Lion, O. B. Clarence, Hugh Wakefield, Dina Galvani, etcétera, etcétera.

«Oh Daddy!», sin título español todavía. Director: Graham Cutts y Austin Molford. Fotógrafo: Mutz Greonbaum. Reparto: Leslie Hensen, Francis Day, Robertson Hare, Marie Lohr, Tony de Lunge, Barry Mackay, Alfred Drayton, Cyril Smith, Joyce Kirby, Jane Cornell, etc., etc.



---

---

NUESTRO SUPLEMEN-  
TO CINEMATOGRAFI-  
CO PRESENTO EN SU  
NUMERO EXTRAOR-  
DINARIO, DEDICADO  
AL CARNAVAL, UNA  
FOTO GENUINA DEL  
MAGNIFICO FILM EN  
TECNICOLOR, «LA CU-  
CARACHA». LA IDEA  
FUE ACEPTADA CON  
ENTUSIASMO POR  
NUESTROS LECTO-  
RES. HE AQUI LA PA-  
REJA DE «LA CUCA-  
RACHA», QUE GANO  
UN PREMIO IMPOR-  
TANTE EN EL BAILE  
«UNA NOCHE EN CI-  
NELANDIA», ORGANI-  
ZADO POR «LOS NIE-  
TOS DEL ZORRO», EN  
EL HOTEL ORIENTE  
(Foto. Iquino)

---

---